PÉREZ MOLINA, Miguel E. (coord.). Mirabilia 7
La Tradición Filosófica en el Mundo Antiguo y Medieval
Diciembre 2007 / ISSN: 1676-5818



Algunas vidas de Aristóteles en la tradición árabe

Rafael Ramón Guerrero

Resumen: Las obras de Aristóteles ejercieron una profunda influencia en el mundo árabe. Pero también los árabes se interesaron por su biografía. Varios autores han transmitido "Vidas" de Aristóteles, cuyo origen está en textos perdidos de la antigüedad griega. Gracias a esta transmisión se han podido recuperar noticias desconocidas, no referidas en otras fuentes. Se ofrecen aquí dos de las vidas de Aristóteles transmitidas por autores árabes

Palabras clave: Aristóteles; Biografía; Mundo árabe; Transmisión de pensamiento.

Abstract: Aristotle's works exercised a deep influence in the Arab world. But the Arab was also interested in their biography. Several authors have transmitted "Lives" of Aristotle whose origin is in lost texts of the Greek antiquity. Thanks to this transmission, unknown news has been able to recover, not related in other sources. Here we offer here two of Aristotle's lives transmitted by Arab authors.

Keywords: Aristotle; Biography; Arab world; Thought transmission.

***

Se sabe de la influencia que ejerció Aristóteles en muchos pensadores del mundo árabe, no sólo musulmanes, sino también cristianos y judíos, en las múltiples formas en que se manifestó el pensamiento allí: filosofía, teología, literatura en su sentido más amplio, historia, etc. También en las biografías, género literario muy usual en la cultura árabe.

Los autores de estas biografías se interesaron por la vida de Aristóteles, de la misma manera que por las de otros filósofos griegos y árabes.[1] Una de las fuentes en la que se inspiraron para escribir esa vida fue la llamada *Vita* de Ptolomeo Chennos, autor casi desconocido de la escuela peripatética que quizá viviera a fines del siglo I y comienzos del II, conocido entre los árabes

[1] Cf. A. Baumstark: *Syrisch-srabische Biographien des Aristoteles [Aristoteles bei den Syrern von V.-VIII Jahrhundert]*, Leipzig, Teubner, 1900. Cf. F. E. Peters: *Aristotle and the Arabs*, Nueva York, New York University Press, 1968.

por "Ptolomeo el Extranjero (*al-garîb*)".[2] Fue autor de esa *Vida de Aristóteles*, perdida en su texto griego original, pero conservada parcialmente en otros textos,[3] como la *Vita Marciana*, la *Vita Vulgata* y la *Vita Latina*, en la siríaca *Vita* de Ammonio y en las diversas versiones transmitidas por los biógrafos árabes Ibn al-Nadîm (s. X), al-Mubashshir b. Fâtik (s. XI), al-Qiftî (m. 1248) e Ibn Abî Usaybi'a (m. 1270).[4]

Además de estas cuatro "vidas" árabes de Aristóteles, existen algunas otras referencias biográficas al filósofo griego. De algunas de ellas los autores de esas cuatro vidas toman datos. Entre quienes ofrecen estas referencias está Hunayn b. Ishâq (s. IX), autor de un libro titulado *Adab al-falâsifa,*[5] que fue traducido al castellano en el siglo XIII con el título *El libro de los buenos proverbios,*[6] obra que consta de tres partes: las dos primeras son un anecdotario y un repertorio de historias, epístolas y dichos de los filósofos griegos, tomados por lo general de florilegios anteriores o de la tradición oral, por lo que no hay en ella propiamente una vida de Aristóteles, sino dichos puestos en su boca. La tercera parte narra la muerte de Alejandro Magno, personaje que tuvo una gran popularidad en el mundo árabe.[7]

El hijo del anterior, Ishâq b. Hunayn (m. 910), llevó a cabo una amplia labor de traducción al árabe de obras griegas, bien directamente del griego o a través del siríaco, especialmente de textos aristotélicos. Posiblemente, fue el que introdujo en el mundo árabe los *excerpta* siríacos de la *Vida* de Ptolomeo, de los que no se han conservado ningún fragmento. Pero sí ha llegado hasta nosotros un libro suyo titulado *Ta'rîkh al-atibbâ' wa-l-hukamâ'* (*Historia de los médicos y de los sabios*),[8] escrita posiblemente hacia el año 903, en el que en lugar de ofrecer un repertorio de biografías establece una serie sucesoria de generaciones de médicos, a los que añade algunos filósofos: "Éste es un libro compuesto por Ishâq b. Hunayn sobre la cronología de los médicos. Incluyó

---

2 M. Plezia: "De Ptolemaei Vita Aristotelis", en *Aristoteles: Werk und Wirkung*, vol. I (*Aristoteles und seine Schule*), ed. Jürgen Wiesner, Berlin, Walter de Gruyter, 1985, pp. 1-11.

3 Cf. I. Düring: "Ptolemy's *Vita Aristotelis* Rediscovered", en: *Philomathes: Studies and Essays in the Humanities in Memory of Philip Merlan* by Robert B. Palmer, Robert Hamerton-Kelly, The Hague, Nijhoff, 1971, pp. 264-269.

4 Todas ellas han sido estudiadas y traducidas por I. Düring: *Aristotle in the Ancient Biographical Tradition*, Göteborg, 1957

5 *Adab al-falâsifa (Sentences des Philosophes)*, edition critique, notes et introduction par A. Badawi, Kuwait, 1985.

6 *The Libro de los buenos proverbios.* A Critical Edition by H. Sturm, Lexington, The University Press of Kentucky, 1971.

7 Cf. R. Ramón Guerrero: "El Pseudo-Aristóteles árabe y la literatura didáctico-moral hispana: del *Sirr al-asrâr* a la *Poridat de las poridades*", *Pensamiento medieval hispano. Homenaje a Horacio Santiago Otero*, ed. José M. Soto Rábanos, Madrid, C.S.I.C., 1998, pp. 1037-1051. Juan Filópono

8 Ed. y trad. F. Rosenthal: "Ishaq b. Hunayn's Ta'rih al-atibba'", *Oriens*, 7 (1954) pp. 55-80

también a aquellos filósofos que alcanzaron perfección en alguna parte de la medicina.[9] Presenta la obra como una discusión entre dos personajes, quienes debaten sobre quién es el médico más antiguo, sobre el origen de la medicina, si es Dios o es el hombre, y cuál es su lugar de origen, Egipto, Grecia, Persia o India.

Una de las fuentes de esta obra puede ser el escrito conocido por *Historia*, *Ta'rîkh* según los textos árabes, atribuida a Juan Filopon, cristiano de Alejandría; es una obra citada en los textos árabes posteriores, pero de la que no hay constancia que existiera, al menos con ese título. Pudo tratarse de parte de algún tratado histórico de Filopon, hoy desconocido, o bien de alguna obra suya de medicina.[10] También es posible que Ishâq utilizara la traducción árabe que de la obra de Galeno *De sectis* había hecho su padre Hunayn b. Ishâq.[11] A pesar de ser aquél su objetivo, aparecen en la obra detalles biográficos referentes a algunos autores, como Platón, de quien indica los años que vivió. Sin embargo, aunque autores posteriores dicen haber tomado de Ishâq que "Aristóteles vivió sesenta y siete años", la única vez que aparece citado Aristóteles en el libro de Ishâq[12] nada dice de ello, puesto que lo único que se afirma de Aristóteles es que fue uno de los filósofos de los que Galeno tomó conocimiento y es citado junto con los nombres de Apolonio, Zenón el Mayor, Zenón el Joven, Glaucón, Sócrates, Platón, Demócrito y "algunos más".

Una obra posterior es la de Abû Dâwûd Sulaymân b. Hasan b. Yulyul, médico de la corte de los califas omeyas de Córdoba, que vivió en la segunda mitad del siglo X y murió después del año 994. Su escrito, *Kitâb tabaqât al-atibbâ' wa-l-hukamâ'* (*Libro de las generaciones de los médicos y de los sabios*)[13] fue terminado de componer en el año 987. El autor comienza destacando que se ha servido de diversas fuentes para escribir su texto: "Me has pedido, oh noble ilustrado, que te escriba, con aquella ciencia que me ha llegado hojeando los libros y las

---

9 Ibídem, texto árabe p. 61; trad. ingl., p. 72.

10 Cf. M. Meyerhof: "Joannes Grammatikos (Philoponos) von Alexandrien und die arabische Medizin", *Mitteilungen des Deutschen Instituts für ägyptische Altertumskunde in Kairo*, 2 (1932) 1-21.

11 Así cuenta el propio Hunayn su versión de este libro de Galeno: «El *Libro de las sectas* de Galeno lo tradujo al siríaco, antes que yo, un tal Ibn Shahdâ de al-Karkh. Era un mal traductor. Después, cuando yo tenía veinte años más o menos, lo traduje a partir de un manuscrito griego defectuoso para un médico de Yundishâpûr llamado Sîrîshû' b. Qutrub. Al llegar a los cuarenta años mi discípulo Hubaysh me pidió que lo corrigiera, pues yo ya disponía de varios manuscritos griegos. He colacionado todos esos manuscritos para establecer un texto correcto. Después he comparado el texto griego así establecido con mi antigua traducción siríaca y la he corregido. Este método es el que sigo en todas mis traducciones». (Hunayn B. Ishâq: "Über die syrischen and arabischen Galen Übersetzungen", ed. G. Bergsträsser, *Abhandlungen für die Kunde des Morgenlandes*, 17 (Leipzig 1925), II, pp. 4-5.

12 Ed. cit., texto árabe p. 69, línea 6; trad. ingl. p. 79.

13 Ibn Yulyul: *Les générations des médecis et des sages, par Ibn Gulgul al-Andalusî*, ed. F. Sayyid, El Cairo, 1955.

biografías de los antiguos, sobre los primeros que pusieron por escrito el arte de la medicina y hablaron sobre ella antes y después del diluvio".[14]

Entre las fuentes que cita se cuenta la *Historia adversus paganos* de Paulo Orosio, que había sido traducida al árabe, así como la llamada *Crónica* de San Jerónimo, que no es más que una adaptación latina de la *Crónica* de Eusebio de Cesarea. Es posible que haya utilizado también las *Etimologías* de san Isidoro, aunque no se sabe si este texto fue traducido al árabe; pero ninguna de los noticias que éste ofrece sobre Aristóteles se hallan recogidas por Ibn Yulyul. Sus fuentes, en lo que se refiere al filósofo griego, deben estar en otra parte, posiblemente, como apunta Vernet,[15] en alguna tradición oral. Ibn Yulyul transmite una breve biografía de Aristóteles, en la que se encuentran huellas del filósofo al-Kindî, cuyos tratados en los que hace referencia a las obras de Aristóteles pudieron servir de fuente para su noticia.[16]

Entre las obras de Aristóteles que Ibn Yulyul menciona están dos apócrifos, de gran fortuna en el pensamiento posterior: el *Secreto de los secretos* y el *Libro de la manzana*, textos que pasan por ser una especie de programas de educación formulados por Aristóteles. El primero de ellos es una especie de programa político preparado por Aristóteles para su discípulo Alejandro Magno.[17] El segundo es un apócrifo escrito a la manera del *Fedón* de Platón en la que se describe la muerte de Aristóteles rodeado de sus discípulos.[18]

Finalmente, otro autor del siglo X al que se debe otra biografía de Aristóteles fue Abû Sulaymân al-Siyistânî, de quien se poseen escasas noticias biográficas. Debió nacer hacia el año 912, en la provincia de Sîstân, conocida por los árabes con el nombre de Siyistân, situada entre las actuales Irán y Afganistán. La fecha de su muerte oscila entre los años 985 y 990, si bien A. Badawi, en la introducción a su edición del *Muntajab* la retrasa hasta el año 1000, lo que parece poco probable.[19]

---

14 Trad. parcial española por J. Vernet: "Los médicos andaluces en el 'Libro de las generaciones de los médicos' de Ibn Yulyul", *Estudios sobre la Historia de la ciencia medieval*, Barcelona, 1979, p. 450.

15 Ibídem, pp. 475-476.

16 Especialmente la que lleva por título *Sobre el número de los libros de Aristóteles*, ed. por Abû Rida: *Rasâ'il al-Kindî al-falsafiyya*, El Cairo, 1950; trad. española: *Obras filosóficas de al–Kindi*, trad. cast. R. Ramón Guerrero - E. Tornero Poveda, Madrid, Ed. Coloquio, 1986, pp. 25-38.

17 Cf. R. Ramón Guerrero: "El Pseudo-Aristóteles árabe", ya citado.

18 Pseudo-Aristóteles: *The Apple or Aristotle's death (De pomo sive De morte Aristotilis)*, translated from the Latin by M. Rousseau, Milwaukee, Wisc., Marquette University Press, 1968. Reciente traducción al portugués: Pseudo-Aristóteles: *De pomo sive De morte Aristotelis. Sobre a maçâ ou Sobre a morte de Aristóteles*, Apresentaçâo, introduçâo, revisâo técnica e notas de Jan G. J. Ter Reegen, Traduçâo de Jan Gerard Joseph ter Reegen e Nabupolosar Alves Feitosa, Fortaleza, Ed. UECE, 2006.

19 Cf. J. L. Kraemer: *Philosophy in the Renaissance of Islam. Abû Sulaymân al-Sijistânî and his cirde,* Leiden, J. Brill, 1986, p. 2.

Su vida, pues, tuvo lugar entre las de los dos grandes filósofos al-Fārābī y Avicena. Hacia el año 939 se trasladó a Bagdad, la ciudad cultural por excelencia en el siglo X. No hay constancia de que allí llegara a conocer a al-Fârâbî, y a pesar del testimonio de Ibn al-Qiftî[20] de que habría estudiado con el lógico cristiano Mattâ b. Yûnus, tampoco parece probable por el hecho de que éste murió en el año 940. Sí hay evidencias que atestiguan que fue discípulo del cristiano Yahyâ b. 'Adî, quien había quedado al frente de la escuela filosófica de Bagdad tras la partida hacia Alepo de su maestro al-Fârâbî[21]. Abû Sulaymân llegó a rodearse de un amplio círculo de intelectuales, entre los que había gramáticos, astrónomos y filósofos, cuyas discusiones y tertulias nos han sido transmitidas por el más notable de sus discípulos, Abû Hayyân al-Tawhîdî,[22] a quien se debe gran parte del conocimiento que hoy tenemos del pensamiento filosófico de Abû Sulaymân, así como de otros acontecimientos culturales de la Bagdad del siglo X.

Sabemos que prefirió la enseñanza oral a la escrita, hecho por el que se le ha comparado en su relación con su discípulo al-Tawhîdî a Sócrates y Platón.[23] Quizá ésta sea la razón por la que los biógrafos le atribuyen muy pocas obras, de las cuales solamente se conocen las siguientes: a) *Maqâla fî l-kamâl al-khass bi-naw' al-insân (Tratado sobre la perfección propia de la. especie humana*[24]; b) *Fî mabâdi' l-mawyûdât (Sobre los principios de los seres)*[25]; c) *Risâla fî l-muharrik al-awwal (Epístola sobre el Primer Motor)*[26]*;* y d) *Maqâla fî anna al-ayrâm al-'ulwiyya tabî'atu-hâ tabî'a khâmisa (Que la naturaleza de los cuerpos superiores es una quinta naturaleza)*[27].

Además de estas obras, en las que aborda cuestiones filosóficas, Abû Sulaymân fue autor del *Siwân al-hikma* (*El armario de la sabiduría*), citada como fuente de confianza por los autores árabes de vidas de Aristóteles posteriores. Hoy no es conocida sino por la selección *(muntakhab)*[28] que de ella hizo un autor anónimo entre los años 1169, en que murió al-Bayhaqî, quien compuso

---

20 *Ta'rîkh al-hukamâ',* ed. J. Lippert, Leipzig, 1903, p. 282.

21 Amplia información sobre la estancia de Abû Sulaymân en Bagdad la proporciona J. L. Kraemer: O.c., p. 24-29.

22 Cf. C. Brockelmann: *Geschichte der arabischen Litteratur,* Weimar, 1889-1902, vol. I, 283; Suppl. I, 435.

23 Cf. Abû Sulaymân Al-Siyistânî: *Muntakhab Siwân al-hikmah et trois traités,* publiés, annotés et préfacés par A. Badawi Téhéran, 1974: Introducción de A. Badawi, p. 3.

24 Ed. y trad. franc. por M. Kugel-Türker: "Le traité inédit de Sigistani sur la perfection humaine", *Pensamiento,* 25 (1969) 207- 224. Ed. también por A. Badawi en su edición del *Muntakhab* citada, pp. 377-387. Traducción inglesa por J. L. Kraemer: O. *c.,* p. 239-304.

25 Ed. y trad. franc. por G. Troupeau: "Un traité sur les principes des etres attribué a Abu Sulayman al-Sigistani", *Pensamieno,* 25 (1969) 259-270. Traducción ingl., por J. L. Kraemer: O. c., p. 307- 310.

26 Ed. por A. Badawi en ed. cit., pp. 372-376. Trad. ingl. por J. L. Kraemer: O. *c.,* p. 285-292.

27 Ed. por A. Badawi en ed. cit., pp. 367-371. Trad. ingl. por J. L. Kraemer: O. *c.,* p. 278- 285.

28 Ed. de A. Badawi citada. Nueva edición: *The Muntakhab Siwân al-hikmah of Abû Sulaymân as-Sijistânî,* Arabic Text, Introduction and Indices edited by D.M. Dunlop, The Hague, Mouton Publishers, 1979.

una adición o complemento *(tatimma)* al *Siwân,*[29] que es citado al comienzo del *Muntakhab,* y 1241, fecha en que está datado el manuscrito más antiguo que se conserva de esa selección.[30] El hecho de que en este *Muntakhab* aparezca una amplia noticia sobre el propio Abû Sulaymân[31] induce a pensar que el autor de la selección tuvo sus propias informaciones, haciendo difícil, por tanto, determinar qué es lo que corresponde a la obra original y qué es lo que le fue añadido posteriormente.[32] Se conserva también un *Mukhtasar*, un resumen o compendio, realizado hacia el año 1145 por un tal 'Umar b. Sahlân al-Sâwî.[33]

Recientemente se ha puesto en duda que Abû Sulaymân fuera el autor del *Siwân al-hikma.*[34] Sea de ello lo que fuere, lo que importa es que el *Siwân,* según lo que se deduce del *Muntakhab*, da testimonio del interés que Abû Sulaymân tuvo por la historia de la filosofía y por la transmisión del saber filosófico y científico desde el mundo griego al mundo árabe. Para R. Arnaldez,[35] el *Siwân al-hikma* constituye la primera prueba escrita en el mundo árabe de una curiosa concepción de la historia del pensamiento griego, puesto que ofrece dos narraciones diferentes sobre el origen de la filosofía: una atiende a la cronología bíblica, mientras que la otra se sitúa en un contexto de historia oriental. Analizadas ambas por Arnaldez, parece que tienen como fin introducir los temas de la creación y de la profecía en la trama de la historia del pensamiento, así como mostrar la presencia en éste de elementos procedentes del Oriente.

La existencia en la obra de narraciones diferentes sobre noticias biográficas y doxográficas de los filósofos muestra la diversidad de fuentes que debieron ser utilizadas por su autor: el Pseudo-Plutarco; el polígrafo y filósofo del siglo X Abû l-Hasan al-'Âmirî,[36] que murió hacia el año 992, posiblemente incluso después de haber fallecido el propio Abû Sulaymân; y, quizá, la perdida

---

29 *Tatimma Siwân al-hikma,* ed. M. Shafi, Lahore, Punjab University Publication, 1935. Nueva ed. con el título *Ta'rîkh hukamâ' al-Islâm* por M. Kurd Ali, Damasco, 1946.

30 Cf. J. L. Kraemer: O. c., p. 120.

31 Ed.A. Badawi, pp. 311-315; ed. D. M. Dunlop, pp. 129-132.

32 Cf. D. M. Dunlop: "Biographical Material from the Siwan al-hikma", *Journal of the Royal Asiatic Society,* 1957, pp. 82-89. D. Gutas: "The Siwan al-hikma. Cycle of Texts", *Journal of the American Oriental Society,* 102 (1982) 645-650.

33 Cf. J. L. Kraemer: O. *c.,* p. 119-120.

34 Sobre esta cuestión, cf. la respuesta que da J. L. Kraemer a quienes dudan de su autoría, *o. c.*, p p. 122-123.

35 "L'histoire de la pensée grecque vue par les arabes", *Bulletin de la Société Française de Philosophie,* 72 (1978) pp. 117-168, especialmente pp. 125- 133.

36 Sobre este autor, cf. M. Arkoun: *Essais sur la pensée islamique*, París, 1973 ; reimp. 1977, pp. 149-184, donde traza una semblanza del personaje y de su obra *El libro de la felicidad.* También: E. K. Rowson: *A Muslim Philosopher on the Soul and its Fate*, New Haven, 1988.

Historia de los Filósofos del neoplatónico Porfirio, puesto que se lee la siguiente frase: "Dice Porfirio que Tales vivió hacia el año 123 del rey Bukhtnasar".[37]

Sigue una historia de la medicina, que está seleccionada, aunque sin citar la fuente, de la obra *Ta'rîkh al-atibbâ'* de Ishâq b. Hunayn. Tras esta incursión en el campo de la medicina, el autor del *Siwân* vuelve a la historia de la filosofía griega, en una noticia mucho más amplia que todas las anteriores y en la que, además de ofrecer indicaciones biográficas, proporciona referencias doxográficas,[38] iniciándola con Tales de Mileto y finalizando con Yahyâ al-Nahwî, Juan el Gramático o Filopon. En el curso de esta amplia narración se encuentra la que propiamente se puede denominar *Vita* de Aristóteles de Abû Sulaymân al-Siyistânî.

En esta *Vita*, reproducida por autores posteriores, se halla la siguiente información, que se podría esquematizar así:[39] 1) Etimología del nombre de Aristóteles; nombre y oficio del padre; lugar de nacimiento de Aristóteles. 2) Los estudios de Aristóteles en Atenas, desde los ocho a los diecisiete años, con poetas, gramáticos y retóricos; el ataque de Epicuro y otro filósofo a estos maestros; defensa que de ellos hizo Aristóteles. 3) Comienzo de sus estudios, a los diecisiete años, con Platón. 4) A la muerte de Platón, Aristóteles funda el Liceo. 5) Origen del nombre "peripatético". 6) El Liceo, lugar de depósito de los libros de Aristóteles.

Lo más novedoso de ella es la historia de la estancia de Aristóteles en Atenas, llevado allí por su padre cuando tenía ocho años de edad y matriculado en las escuelas de poetas, gramáticos y retóricos, resaltando la importancia que Aristóteles da a la palabra como instrumento de expresión. Que se sepa, es la primera vez que esta noticia aparece en las vidas árabes, pues luego sería copiada por al-Mubashshir b. Fatik en el siglo XI,[40] de quien, a su vez, la tomaría Ibn Abî Usaybi'a.[41]

Aunque se ha sugerido que esta noticia podría deberse a la educación en artes liberales que pudo tener Aristóteles en su infancia y primera juventud, habiéndose señalado, incluso, su estancia en la escuela de Isócrates,[42] sin

---

37 Ed. A. Badawi, pp. 92; ed. D. M. Dunlop, pp. 11.

38 Ed. A. Badawi, pp. 111-279; ed. D. M. Dunlop, pp. 26-112.

39 Cf. D. Gutas: "The spurious", Table I, pp. 25-26.

40 *Los bocados de oro (Mukhtâr al-hikam)*, edición crítica del texto árabe con prólogo y notas por A. Badawi, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1958, pp. 179-181.

41 *Kitâb 'Uyûn al-anbâ' fî tabaqât al-atibbâ',* ed. A. Müller, El Cairo, 1299/1882, vol. I, p. 56.

42 Cf. A. H. Chroust: *Aristotle. New light on his life and. on some of his lost work*, London, Routledge and Kegan Paul, 1973, pp. 97-100.

embargo, para D. Gutas,[43] se trata de una información creada en la biografía alejandrina que parece haber servido de fuente a Abû Sulaymân, invención que trataba de justificar los *curricula* de los propios alejandrinos invocando la historia de Aristóteles.

Ofrezco a continuación una versión española de las *Vitae* de Aristóteles que nos han transmitido Ibn Yulyul y Abû Sulaymân al-Siyistânî, en la idea de que su conocimiento podrá interesar a más de un lector.[44]

Vida de Aristóteles transmitida por Ibn Yulyul

Aristóteles el macedonio. Natural del país de Macedonia, del Imperio Romano[45] griego. Filósofo, sabio, crítico hábil, experto, orador y médico de Grecia. [46] Habló sobre medicina, [47] pero hizo que la filosofía alcanzara supremacía sobre ella. Sobre filosofía tiene noticias y libros, como su *Libro de la audición física*,[48] en el que expone un discurso sobre las cinco substancias existentes, a saber: la materia,[49] la forma, el lugar, el tiempo y el movimiento.[50] También su libro sobre la generación en general [51] y sus libros sobre la generación en particular, como el *Libro de los fenómenos superiores*,[52] el *Libro sobre los animales y las plantas*[53] y el *Libro sobre los minerales*.[54]

Se ocupó también de los significados del discurso y de la naturaleza de las oraciones: las simples, las compuestas y las que resultan unidas a partir de las compuestas, que están formadas de acuerdo con la frase resultante de la

---

43 "The spurious", pp. 21-22.

44 Estas dos vidas aparecieron ya publicadas en José Antonio G.-Junceda y Rafael Ramón Guerrero: "La Vida de Aristóteles de Ibn Yulyul", *Anuario del Departamento de Historia de la Filosofía y de la Ciencia,* Universidad Autónoma de Madrid, Curso 1984/85, pp. 109-123. José Antonio G.-Junceda (+) y Rafael Ramón Guerrero: "La vida de Aristóteles de Abû Sulaymân al-Siyistânî", *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 7 (1989) 25-36.

45 El término *Rûm*, transcripción de "Roma", designa en los textos árabes unas veces el Imperio bizantino, otras a Grecia, otras el mundo cristiano e, incluso, el mundo siríaco.

46 Aquí aparece el mismo término que antes, *Rûm*.

47 Recuérdese que antes he dicho que Ishâq b. Hunayn cita a Aristóteles como un filósofo que se ocupó de medicina.

48 Es decir, la *Physiké akroasis*.

49 Aunque el término árabe empleado es el usual para significar la substancia, está claro que se refiere a la materia.

50 Sobre estos cinco conceptos, al-Kindî escribió una obra, sólo conservada en su versión latina medieval, *De quinque essentiis*, ed. A. Nagy: "Die philosophischen Abhandlungen des Ja`qub ben Ishaq al-Kindi", *Beiträge zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters*, 2, V (1897) 28-40.

51 El libro *Perì genéseos*.

52 Denominación usada por los árabes para designar el libro *Meteorologica*.

53 Se trata de los libros sobre los animales y el *De planctis*, atribuido a Aristóteles.

54 Sobre la problemática de este libro, cf. J.A.García-Junceda: "Los *Meteorologica* de Aristóteles y el *De mineralibus* de Avicena", en AA.VV.: *Milenario de Avicena*, Madrid, IHAC, 1981, pp. 37-63.

demostración, en su *Libro sobre las definiciones de la lógica*,[55] único camino que hay para conocer el arte de la demostración.

Tiene además libros sobre las diversas disciplinas de las ciencias, como sus libros sobre los rétores y los poetas y la refutación de la sofística.[56] Sobre el cuerpo extremo tiene un libro cuyo nombre es *Libro del universo grande*, que es su *Libro sobre el cielo y el mundo*.[57] Acerca de la unicidad de Dios tiene un libro llamado *La divinidad*.[58] Tiene también *Testamentos*[59] y *Políticas*.

Fue maestro de Alejandro, el hijo de Filipo, a quien dedicó admirables epístolas. Entre ellas está aquella que le dirigió cuando Alejandro conquistó la tierra de Persia y le envió el siguiente mensaje, en el que le preguntaba: «¡Oh sabio virtuoso! He encontrado en la tierra de Persia a gentes que tienen intelectos y mentes ponderados, que por sus proverbios esperan ser esclavizados. He resuelto matarlos a todos. Dime: ¿qué te parece esto?». Aristóteles le respondió: «Aunque estés decidido a matarlos a todos y seas capaz de hacerles eso, sin embargo no puedes destruir su país, ni cambiar su aire ni su agua; entonces, apodérate de ellos por medio de buenas obras hacia ellos, sé victorioso por medio de su amor y de su paz». Alejandro aceptó su recomendación e hizo caso de lo que le prescribió. Persia fue la nación más obediente que tuvo.[60]

También le dedicó una epístola en ocho tratados acerca de la administración de su propiedad, de toda su situación y de sus asuntos; es el libro de la política acerca de la administración del gobierno, conocido por *Secreto de los secretos*,[61] al que no aventaja ninguno semejante. En él hay ocho discursos, que contienen todos los asuntos de interés. Son los siguientes: "El mundo es un jardín, cuyo vallado es el Estado. El Estado es una potencia, a la que ampara la ley. La ley es una regla de gobierno, que dirige el rey. El rey es un pastor, al que ayuda el ejército.

---

55 Se debe referir a los libros del *Organon*.

56 Es decir, *Retórica, Poética* y *Refutaciones sofísticas*.

57 El *De coelo* y el atribuido *De mundo*.

58 Se refiere a la célebre *Teología*, que fue atribuida a Aristóteles.

59 No sólo el *Testamento* conservado por Diógenes Laercio y por algunos biógrafos árabes, sino también otros que se le han atribuido, de tipo espiritual, conservados algunos sólo en su versión árabe.

60 Este pasaje aparece en el *Sir al-asrâr* o *Secreto de los secretos* que va a citar en el párrafo siguiente. Véase mi traducción del prólogo de este texto en R. Ramón Guerrero: "El Pseudo-Aristóteles árabe y la literatura didáctico-moral hispana: del *Sirr al-asrâr* a la *Poridat de las poridades*", pp. 1047-1048.

61 Famosa obra apócrifa, que tuvo una amplia fortuna en el mundo latino medieval. Texto árabe editado por A. Badawi. *Fontes graecae. Doctrinarum politicarum islamicarum*, El Cairo, 1954, pp. 65-171.

El ejército es un cuerpo auxiliar, al que mantiene el dinero. El dinero es un medio de subsistencia, que suministran los súbditos. Los súbditos son siervos, a los que protege la justicia. La justicia es una costumbre, que es el buen orden del mundo".[62] Son discursos filosóficos y políticos. Cada tratado está en relación con el que le precede y es explicado por el que le sigue. Así, el último está en relación con el primero.

Cuando murió, fue enterrado. Sobre él se edificó una cúpula octogonal sobre la que se inscribió, en cada uno de sus ocho lados, cada uno de estos ocho discursos. Hay pareceres distintos sobre su muerte. Unos dicen que murió y que tiene una tumba conocida. Otros afirman que se elevó al cielo en una columna de fuego, pues ciertamente viene en las historias de los griegos que Dios le reveló lo siguiente: "Que yo te llame ángel es algo que está más cerca de tu naturaleza que el que yo te llame hombre".

Tiene ciencias propias de la sabiduría, cuya mención se alargaría. Tiene el libro de la lengua acerca de la afirmación... .[63] Es el libro conocido por *Libro de la manzana.*[64]

Vida de Aristóteles transmitida por Abû Sulaymân al-Siyistânî

ARISTOTELES.[65] Aristóteles, hijo de Nicómaco, estagirita, sostuvo que los principios creados por Dios Altísimo son la forma, la materia,[66] la privación, los cuatro elementos y un quinto cuerpo, el éter inalterable.[67]

ARISTOTELES.[68] Uno de los que expusieron la filosofía después de Platón fue Aristóteles, preceptor de Alejandro Magno. Estuvo permanentemente con Platón durante cerca de veinte años para aprender la filosofía (*al-hikma*). Durante su juventud fue llamado 'el espiritual' (*al-rúhânî*), por su excesiva inteligencia, y Platón lo llamaba 'la razón' (*al-'aql*). Fue él quien compuso

---

62 Diversos autores musulmanes copian y repiten estos discursos. Cf. Ibn Jald□n: *Muqaddima*, trad. cast.: *Introducción a la Historia Universal*, México, FCE, 1977, p. 147.

63 Aquí hay una laguna en el manuscrito, por lo que no se puede conjeturar a qué libro, auténtico o espurio, pudiera referirse.

64 En este otro apócrifo, traducido al latín y al hebreo, del que ya he hablado anteriormente.

65 Esta noticia está extraída del escrito del Pseudo-Plutarco, texto árabe p. 106, trad. alemana p. 107 de la edición de H. Daiber: *Aetius Arabus. Die Vorsokratiker in arabischer Ueberlieferung,* Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1980. En el texto de *Siwân* el autor añade las palabras "creados por Dios Altísimo", que no se encuentran en el pasaje árabe del Pseudo-Plutarco.

66 El término árabe empleado aquí para designar la materia es *'unsur*, menos frecuente que el usual y clásico de *mâdda. 'Unsur* suele designar, por lo general, los elementos materiales.

67 Ed. A. Badawi, p. 81; ed. D. M. Dunlop, p. 5.

68 Esta otra noticia sobre Aristóteles está tomada, según el propio autor, del libro de al-'Âmirî, autor que antes he mencionado.

libros de lógica y quien organizó las partes de la física y de la teología;[69] en cada uno de estos ámbitos escribió libros por separado, cuidándose de que hubiera secuencia en ellos. Durante su vida se consolidó el imperio de Alejandro Magno y quedó sometida la idolatría en Grecia.[70]

Aristoteles, el maestro primero.[71] El nombre de Aristóteles significa 'el perfecto', 'el excelente'. Fue hijo de un hombre llamado Nicómaco. Natural de Estagira, ciudad de Macedonia. Su padre fue un sabio experto en medicina. Aristóteles le nació en un lugar de esa ciudad llamado Tracia.[72]

Cuando tenía ocho años de edad, su padre lo llevó a Atenas, ciudad adonde acudían filósofos y sabios. Lo inscribió en una escuela de poetas, gramáticos y retóricos que allí había, como alumno y discípulo de ellos. Durante nueve años hizo acopio de sus saberes, estudiándolos a fondo.

Pero ocurrió que por aquel entonces un grupo de filósofos menospreció la ciencia de estos hombres y dirigió duras palabras contra quienes se ocupaban de enseñarla y contra quienes se enorgullecían de sus artes. En ese grupo estaban Epicuro y Yûnîqûs,[73] quienes sostenían que no hay necesidad de tal ciencia para las cosas propias de la filosofía y que quienes la enseñaban no

---

69 El término que traduzco aquí por "teología" es *al-ilâhiyya*, usual para designar, entre otros, la Metafísica o Teología en su sentido aristotélico.

70 Ed. A. Badawi, p. 85; ed. D. M. Dunlop, p. 6.

71 Aquí comienza propiamente la *Vita* de Aristóteles de Abû Sulaymân. Se encuentra en las páginas 137-139 de la edición de A. Badawi y en las 39-41 de la de D. M. Dunlop. La denominación de "Maestro Primero" referida a Aristóteles fue general en el mundo árabe.

72 El término árabe correspondiente está muy confuso en los manuscritos, según indicación de los dos editores. Badawi lee *Bráy*, cuya transliteración no parece corresponder a ningún nombre griego. Dunlop, basándose en la lectura del *Mukhtar al-hikam* de al-Mubashshir, propone corregir los manuscritos, leyendo *Trâqî*, que respondería a Tracia.

73 Por lo que se refiere a Epicuro, se trata de un evidente anacronismo, dado que éste nació hacia el año 341 a. C. En la vida transmitida por al-Mubashshir, tomada de ésta que aquí traducimos, el editor A. Badawi sugiere modificar la lectura de Epicuro por la de Prodicos o Protágoras, basándose en que estos nombres, transliterados al árabe, se asemejarían al de Epicuro. En cuando al otro nombre, Dunlop no ha podido identificarlo y en los índices de su edición, p. 179, lo incluye en la sección de nombres no identificados o inciertos. Badawi lee Lûnnfûs, mientras que en su edición del *Mukhtâr al-hikam* escribe con claridad el nombre de Pitágoras, tal como también se lee en el texto copiado por Ibn Abî Usaybi'a de al-Mubashshir. Para Düring, o. c., p. 202, se trata "evidentemente" de Licón el pitagórico. Chroust, o. c., p. 100, admitiendo sin dudar esta identificación hecha por Düring, desconoce cuál puede ser la fuente de la que al-Mubashshir derivó su información sobre las acusaciones de Epicuro y del pitagórico Licón contra la tradicional *enkuklia paideia*; evidentemente, y al igual que Düring, ni siquiera sospecharon que la fuente es el texto de Abû Sulaymân que aquí traducimos y que, a su vez, la fuente de éste es la vida neoplatónica de la escuela de Alejandría a la que ya hes aludido. Desde luego, es histórico el rechazo de Epicuro hacia la *paideía* y los saberes culturales como algo superfluo para alcanzar la felicidad y para la filosofía, cf. C. García Gual: *Epicuro*, Madrid, Alianza Ed., 1981, pp. 59-62. Cf. también Epicuro: *Opere*, introduzione, traduzione e note di Graziano Arrigheti, Torino, Giulio Einadi Ed., 2ª ed., 1970, pp. XVII-XVIII. Es posible que este hecho histórico diera lugar a la formación de la leyenda que aquí se recoge.

eran filósofos, porque los gramáticos sólo son preceptores de niños, los poetas son autores de mentiras, embustes e indecencias, y los retóricos son autores de sobornos, pendencias, perfidias y ardides, a menos que sean jueces y magistrados durante ese momento.

Cuando esto llegó a oídos de Aristóteles, se apoderó de él una justa cólera contra ellos, y defendió a sus maestros argumentando firmemente y diciendo: "Estas ciencias son imprescindibles para la filosofía, porque la palabra es instrumento para su ciencia; la poesía, la retórica, la gramática, las pocas palabras y la brevedad son adorno y ornato de quien está dotado del don de la palabra". Y continuó diciendo: "La superioridad del hombre sobre los animales se debe a la palabra;[74] el más digno de ellos en humanidad es el más elocuente en su expresión, el que mejor comunica en palabras la esencia (*dât*) de su alma, el que mejor dispone las palabras en su justo lugar y el que más hermosamente las elige para compendiar su discurso. Después de eso puede poner cada cosa en su sitio, a fin de llegar a la extrema filosofía en el límite de la humanidad, pues la filosofía es la más noble de las artes y la suma ciencia. Ella debe ser expuesta y expresada con el más exacto lenguaje, la más elocuente lengua, la expresión más concisa y la terminología más hábil, alejada del desorden, del error, del desliz, de la palabra horrísona y detestable y del tartamudeo, pues todo esto destruye la demostración de la argumentación y la luz de la sabiduría, abandona la precisión, confunde al oyente, corrompe los significados y causa oscuridad".

Después que Aristóteles hubo llegado a Atenas, adquirido todo lo que hemos mencionado y profundizado las artes de la gramática, poesía y retórica, entonces se propuso conocer la filosofía, deseándolo ardientemente. Se dirigió entonces a Platón, cuyo nombre quiere decir 'ancho', 'amplio', y llegó a ser alumno y discípulo suyo, cuando contaba diecisiete años de edad, en un lugar de Atenas, la ciudad de los sabios, llamado Academia.

---

74 El término árabe que aquí traduzco por "palabra", igual que en las líneas anteriores, es *mantiq*, cuyo sentido suele ser ordinariamente "lógica". Precisamente, J. L. Kraemer, o. c., p. 141, hace referencia de pasada a este texto y utiliza el término de "lógica". Sin embargo, creo que en el contexto hay que traducirlo por "palabra", porque ésta es el instrumento del que se sirven poetas, gramáticos y retóricos, los defendidos por Aristóteles. No hay que olvidar que la raíz de la que deriva este término es *n-t-q*, que significa originariamente "articular palabras", "pronunciar", por lo que el vocablo *nutq* alude tanto a la palabra, sea mental u oral, como a la facultad que hace posible la producción de estos dos tipos de palabra, es decir, la razón o el intelecto. Sobre esto son muy ilustrativos algunos textos de al-Fârâbî, cf. R. Ramon Guerrero: "De la Razón en el Islam clásico", *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 3 (1982-83), p. 33; "Al-Fârâbî lógico. Su Epístola de introducción al arte de la lógica", *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas*, Universidad de Granada, 1987, p. 451.

El único discípulo de Platón que podía encargarse de la enseñanza por sí mismo era el llamado Jenócrates, quien había adquirido directamente de Platón la ciencia, porque Platón lo había puesto al frente como lugarteniente suyo, situándolo en la cátedra y sentándolo en el sillón de los filósofos. Le había encargado que se ocupara de la enseñanza de los demás discípulos suyos y él se había hecho cargo de ello. Así, de él todos aprendían la filosofía menos Aristóteles, que lo hacía oyéndola directamente de Platón, recibiéndola también a través del ejercicio que con él hacía.

Cuando Platón murió, Aristóteles marchó a otro lugar de Atenas, de nombre Liceo, para enseñar aquí la filosofía a las gentes. Mientras tanto, Jenócrates había sucedido a Platón en la Academia, para enseñar la ciencia de Platón a los que habían permanecido allí, proporcionándoles instrucción en ella.

Era opinión de Platón que el ejercicio del cuerpo, mediante el pasear con moderación y el caminar con mesura para disolver los excedentes de los cuerpos, se asemeja al ejercicio del alma, realizado mediante las ciencias propias de la sabiduría. Por consiguiente, se hacía preciso reunir ambos, ejercicio corporal y sabiduría, para ejercitar cuerpo y alma. Habiendo encargado esto a Aristóteles y a Jenócrates, los dos enseñaban la filosofía a sus discípulos paseando, yendo y viniendo a derecha e izquierda. Así, a los académicos se les dio el sobrenombre de 'peripatéticos'.

Poco después de haber ocurrido esto, los seguidores de Aristóteles que estaban en la Academia rechazaron el nombre de 'académicos' y se llamaron 'peripatéticos', mientras los seguidores de Jenócrates, apartándose de los discípulos de Aristóteles, rechazaron el nombre de 'peripatéticos' y tomaron para sí el de 'académicos'.[75]

Todos los libros de Aristóteles y sus obras sobre filosofía (*hikma*), lógica y otras ciencias fueron escritos en el lugar al que se trasladó, el Liceo. Sus libros y sus saberes son conocidos por 'la ciencia que responde la verdad y que le presta oídos'[76].

---

[75] En el texto estas frases están invertidas, de manera que allí se lee que los aristotélicos se llamaron "académicos" y rechazaron el nombre de "peripatéticos" negándose a ser llamados "académicos". Badawi señala este error.

[76] Con esta noticia finaliza la vida de Aristóteles y hasta aquí es copiada por al-Mubashshir. Sigue después un elogio de la lógica de Aristóteles, que el autor dice haber tomado de uno de los libros de Abû Nasr al-Fârâbî. Y, a continuación, pone en boca de Aristóteles múltiples sentencias y dichos, muchos de ellos dirigidos a su discípulo Alejandro Magno, que más propiamente pertenecerían al ciclo de relatos sobre Alejandro que a la vida aristotélica.